

5200-13

Reg.^{do} bajo el n.º 8
al folio 1.º vuelto

5869

L47 - 7209

THE HISTORY

OF THE



BY

JOHN H. B. ...

VATICINIO

DE

CIRCUNSTANCIAS.

por Joaquín Yagüe,

CONOCIDO POR EL ZARAGOZANO.

Zaragoza 14 agosto 1856.

IMPRENTA DE CRISTOBAL JUSTE Y OLONA.

Sombrerería, 151.

Mis trabajos en la composicion de el «Cielo para 1857 y 58,» el primero impreso desde marzo, han sido causa de que no haya dado á luz el opúsculo XVII, cuya mayor parte escribi ya en Málaga y que imprimiré al quedarme lugar; si esperára á dar cabida al presente artículo cuando publicára aquél, muchos de sus pormenores perderian el interes, por eso lo publico con la denominacion de «Suplemento al opúsculo XVI.»

MIREMOS ATRAS.

El décimo prodigio O'donnell ; ese lema puse hoy jueves 17 de julio hace dos años, al artículo que imprimí en el opúsculo XIII publicado el 20 del 54 : el lector va á ver los precedentes que han ido fortaleciéndome en el presentimiento de hace ocho años cuya fuerza en vez de disminuirse , ha ido aumentando de tal modo , que cuando en la noche del domingo 30 de diciembre próximo pasado , digeron los contertulios (quizá unos seis) de Málaga haber muerto O'donnell , efecto de su grave enfermedad, les contesté, á pesar de qué cuando el pronunciamiento , di por cumplido el vaticinio,

(4)

á juicio mio no han llegado (1) «esas cosas grandes» y no puedo creer haya muerto.

Como de costumbre, no han faltado las coincidencias con lo estampado en el consabido artículo; en él referia la particularidad de ese reloj mayor de esta Torre nueva, dia de *S. Odon* del noviembre del 48, y lo que no recuerdo haber sucedido nunca por tantos dias, ese reloj (2) quedó mudo en los de la crisis, lunes 14, 15 y 16 hasta las seis de su tarde; en aquella víspera, á las ocho noche viernes 17 noviembre, el cielo de toda Europa aparecê incendiado, y el sábado 12 de julio, dadas las cinco de la mañana, esa campana (3) despierta á este vecindario por una quema (4) de circunstancias tan raras y efectos tan terribles que ninguno de los que lo componen ha visto semejante.

Citaba en la pag. 53 op. XIII al cursante de leyes que hacia el 1835 me dijo en esta libreria, ver en mi cara una cosa extraordinaria que él no podia definir; no conmemoro haberle visto figurar durante esos veinte años hasta estas Cortes consti-

tuyentes que lo advierto miembro de ellas, y de los mas contrarios á O'donnell.

Contaba en el mismo opúsculo las señales que acompañaban al nuevo ensalzamiento de Espartero, y era la primera, que habiendo pronosticado para el plenilunio 10 julio 1854 una fuerte tronada, el viernes 14, dia de San Buenaventura, hácese el cielo tan obscuro que en muchas casas encienden luces para comer, y eso que era entre una y dos de la tarde, incidente que tampoco habíamos visto; y la piedra cae con tal violencia en *Valde Espartera*, que arrasa todos los viñedos de su término, lindante con el de esta ciudad, segun entonces advertí: desde el 1817 no se habia notado mas que un terremoto, que á pesar de ser las tres de la tarde pasó para mí desapercibido, pero el actual (5) lo percibí bien, el jueves 20, dia de San Elias profeta, á las tres madrugada, cinco horas antes de que Espartero entrara.

Haciendo mencion en la pág. 135 op. XV. 5 marzo del 55, acerca de lo preparado que yo me hallaba, recordaba la cita

que el corresponsal de Paris hacia al *Clamor* y por creerla exacta la habia copiado en la pág. 22 op. III: *acuérdense VV. que el cólera morbo va siempre en pos de las revoluciones políticas*. Dormido estaba ese castigo en nuestra Península, y el sábado 28 junio 856, á los dos años exactamente que O'donnell se habia sublevado, al tiempo que el terremoto azotaba con mas fuerza en Granada, desarróllase aquel en Sevilla con violencia, haciendo víctimas (6) á millares y de la clase mas acomodada, quince dias antes de los estrepitosos acontecimientos; verdad es que en Sevilla acababa de ser insultada la *siempre limpia y pura* (7) y aunque los periódicos de Madrid atribuian la causa á los grandes calores pronosticados en mi calendario (8) para el *menguante* de 25 junio, como en cosas tales alargo mis ojos mas arriba, los fijé en aquel cielo mucho mas elevado que el cielo donde se forman los fenómenos de la naturaleza.

Y volviendo á Espartero, entre las cartas que escribí, me acuerdo que el 19 de

marzo, miércoles santo día de S. José, á uno de los corresponsales de Valencia, dije que esperaba su caída para el jueves 1.º mayo, la *Ascension*, y que tambien lo era de San Felipe y Santiago; volví el 31 de mayo á decir al mismo, que en ese día habia entrado enfermo en Logroño y en Zaragoza el 11, el peor del mes, segun le habia predicho; por mi parte, di siempre importancia á ese viaje, atribuyéndole secretos de gobierno que sus muy allegados se sabrian, superiores á la inauguracion de los ferrocarriles; y parece ser este, sitio de recordar, lo que hice notar en otro opúsculo, haber sido el asunto de los ferrocarriles, el de la votacion-rompimiento del Senado, á cuya cabeza se hallaba O'donnell, contra el ministerio de entonces; y que en la sesion 11 Julio 831, fue la cita de Orense enlazando el terremoto con los caminos de hierro, y ahora el último acto de Espartero ha sido el de la inauguracion de los mismos.

Las señales iban de tal modo persiguiéndolo, que al entrar en Burgos y Valladolid, se pronuncia el cielo á granizadas; con tal

obstinacion que para su bendicion en esta última capital , fue preciso esperar á que aquel lo permitiera unos momentos: tambien llegó á Pamplona diluviando y cuando á Zaragoza , tempestuoso viento; y retrocediendo al 54 , me sorprendió el furioso, aunque escaso de agua , huracan del domingo 20 agosto S. Joaquin, anuncio quizás de la primera asonada que ocurrió el 21 que á todo trance debieron evitar sus parciales, porque lo era asi mismo de las que irian menudeando , é indicábase asi la debilidad de los gobernantes, y escasa obediencia que los suyos les prestarian; si bien el lunes 17 de julio que tuvo lugar el pronunciamiento , mantúyose el dia quieto y sereno, llueve antes de anocheecer y levanta impetuoso viento; el 24, dia de Santa Cristina , hallándose todavía Espartero, apedrea: el infante de España Fernando Maria Mariano moria en Madrid, el cólera se desarrollaba con fuerza en Barcelona y en Sevilla (9) declárase el fuego en una *Esparteria* , y la antevíspera de que llegase á Zaragoza, fuego en su arrabal.

Voy ahora á O'donnel. Interin mi residencia en Málaga, la última de las tres veces que escribí al *Avisador malagueño*, véase su número 5 febrero, le digo, y *como imprimí en los opúsculos las coincidencias que solian ser compañeras de los actos de mi vida*, muere (10) mi sexto y último niño á 11 de julio, viernes, dadas las 8 de la noche, á la hora de celebrarse el fecundo Consejo, y cuando tomaba incremento el memorable incendio de tan graves consecuencias, el de mas aparato y mas largo (11) que hemos visto en Zaragoza, y para que se concibiera mejor el dedo divino, ocurre en un almacen de carbon, propiedad de especuladores contra cuya clase he tronado diversas veces en los opúsculos, por deberse á ellos la carestia, del pan, vino, carbon etc.

Habia yo escrito el 6 de abril, dia de S. Celestino (12) papa á cierto parage de Andalucia diciendo, que se tuviera por dia temible el 22 julio. Precisamente no recibí contestacion hasta el miércoles 16 julio, en que con fecha del tan fecundo en sucesos,

viernes 11, me decia: *el 22 julio lo cree V. aciago, y en efecto, amigo mio, veo hacinarse materiales para hacerlo no solo aciago, sino terrible: facilmente conocerá el lector que el viernes (13) once no podian saberse todavia en aquel reino los sucesos que principiaban á prepararse.*

Aun cuando ha habido corresponsal que con fecha 26 junio me decia: *No hablemos del temporal del 45 y 46 de este, fenómeno desconocido en mis dias y que no espero ver jamás, tanto mas raro cuanto es la época en que el sol suele apoderarse de las humedades, aun cuando pudiera mirarse á ese fenómeno (14) como señal de estos acontecimientos, á juicio mio la espresion de la naturaleza corresponde ser mas notable que la del referido temporal, espresion que yo espero al tercer mes, hacia el 22 de setiembre ó dias del cordonazo de S. Francisco, pues habia predicho ya en Málaga, que en este año el mas notable, julio como septimo mes y agosto (parcialen Andalucia) porfuer-tes incidentes que tuvieron lugar en Enero desde el cual habia que contar otro 7.º*

Voy al 7 julio cuyo dia es San Fermin, (15) asi como San Odon ; con el memorable manifesto del 7 de julio 854 ha coincidido la suspension de las sesiones el 7 de julio 856 y al séptimo dia que es el 14, de un modo nada comun vuelve la locuacidad de aquellas y el pedrisco habia arrasado, siete dias antes, todas las cosechas del pueblo de *Odon*, contiguo à Daroca.

Hasta de aqui llevaba compuesto en Zaragoza , poco antes de mi salida para la Corte ocurrida el 23 de julio : sin leer los periódicos desde el 14 por estar prohibida su circulacion, ignoraba los pormenores de los sucesos del resto de España, si bien los congeturaba : y ahora , en esta nueva situacion ¿ qué podré decir que no esté previsto en los opúsculos ? digo pues á los que la tienen en su mano , que con Córtes, prensa libre y libertad á los especuladores en los artículos de primera necesidad (16) es difícilísimo que no se deshasga de las mismas antes de diciembre del 57 , y por si acaso fuera tal su locura de llamar á los diputados , yo advertiria á estos , acordaos

que el nunca visto semejante é irrespetuoso (17) caso en el recinto del Congreso el lunes 7 (sobre todo siete) de enero , pudo servir de lengua de que la metralla del cañon al paso que respetaba la estatua de Cervantes, su pedestal y cerca en el séptimo dia, del segundo septenario, del séptimo mes , (18) no á vosotros pues la visteis en vuestra presidencia , ni al leon , vuestro custodio, pues fue despedazado.

Diré á los que me crean reaccionario por mi repugnancia á esos tres elementos, que mis procederes y escritos tendieron siempre á que una corte como Madrid , una ciudad como Zaragoza sean gobernadas por un alcalde sin mas apoyo que el de sus vecinos , sin la existencia de una sola bayoneta.

Diré á los incrédulos , que desde el comienzo de estas publicaciones en 1848 y aun despues consideradas como estravíos de la imaginacion, predige que serian buscadas y apreciadas , especialmente muerto yo , y sucede hace ya dos años , que personas de todas clases , de ambos sexos del

mismo Madrid y de las provincias, vienen á la libreria á conocerme : y saben aquellos estraviados ¿qué contesto á las tales? lo que escribo á los corresponsales que por carta me dirigen tantos plácemes, que el hombre es ignorancia, soberbia é inmundicia segun estampé en el opúsculo sexto (mayo 1853) y que si en estos encuentran algo que valga, lo aprovechen dejando á un lado lo inútil, que debe ser mucho, como cosa humana : abandónese pues el deseo de conocer á la persona. (19)

Madrid, lunes 4 agosto Sto. Domingo de Guzman.

INCIDENTES SOBRE LO MISMO.

Habia concluido el *Vaticinio*, pero diciendome que faltan sobre tres páginas para el pliego y medio, voy á referir otros pormenores que me ocurren, al repasar las pruebas, el 13 agosto.

Dejando á un lado el *terremoto* de la madrugada del 20 julio de 1854, la palabra mas clara para mi, fue el *pedrisco* de *Valde Espartera* [analogia, Bald. Espartero] término de Zaragoza; ahora la mas expresiva, el que descargó sobre Odon, arrastrando sus cosechas.

Contemplo á las tempestades como á las monedas, que ambas tienen dos caras; las primeras, ya arrebatan los frutos, como purifican la atmósfera; si á la de *Valdes-*

partera hubiera subseguido la justicia y economía que todos pedíamos, sin nuevos grados ni condecoraciones, le habria yo llamado *purificacion*; hicieron lo contrario los parciales de Espartero, [20] asi dio por resultado el destrozo y las ruinas; ahí tiene pues O'donnell el precedente harto significativo.

En cuanto á las monedas, en manos de sujetos desinteresados, de costumbres y religiosos ¿quien duda del hermoso efecto que producen? Pero en las del enviciado, corrompese mas y cria á los suyos rastreros y serviles, asi somos ludibrio del extranjero.

Y volviendo al *temblor de tierra*, un adulador del poderoso habria dicho, «señal de felicidad que nos vá á venir, resultado del nuevo encumbramiento, es que todo él se ha reducido á haberse desplumado los pájaros, conmocion de otros animales, movimiento de los aparadores y caida de muchos muebles;» empero yo le contestaria con la cita que copié de Toreno [pág. 23 op. X.] Cuando el 29 Noviembre de 1807 escribiendo Junot á Clarke declararse los dioses

en su favor, pues lo vaticinaba el terremoto que atestiguando su omnipotencia, no le habia causado daño alguno. le replica nuestro historiador, *con mas razon debiera contemplar aquel fenómeno graduándole de presago anuncio de los males que amenazaban á los autores de la agresion injusta de un Estado independiente.*

Luego se vió el descalabro de los invasores con el tumbo de su Emperador ; y por si este artículo se hace largo, lo remato repitiendo la idea que en otro opúsculo asenté, que *España no debe confiar en un hombre, sino en sus hombres*, siendo la principal causa del derrumbamiento de cada uno de los ídolos, las torpezas en que viven envueltos sus sostenedores.

NOTAS.

(1.) Lo siguiente subrayado imprimi en la página 16 del opúsculo III que di á luz el 5 de Mayo de 1849: «escéptoo á O'donnell por guardarse para cosas mas grandes;» harto poco he ido ocupándome de los generales, pero ese es el único de quien escribi con frecuencia en los opúsculos.

(2) En el X página 37 (setiembre 1853) dice hablando del cometa, anuncio de la muerte de Carlos V. que yo sigo á Zurita, quien en el tomo III Anales de Aragon, en asunto de la campana de Velilla, estampó, «pregonera de los buenos como de los malos sucesos:» la dificultad está en el hombre, de conocer cuando serán de una ú otra calidad.

(3.) Siendo como fue el martes 1. ° de Enero, dia festivo, y entrada de año, me sirvió de lengua el que las campanas de Malaga nos despertáran á eso de las 5 madrugada, tocando á fuego, al mismo tiempo que soplabá el huracan despidiendo fuerte lluvia: ese mes fue el mas abundoso en aguas y huracanes al comenzar el 7. ° que era julio, engran parte de la Penín-

sula contestaron los incendios al incendio de la inauguración; en Málaga donde yo me hallaba, fue en la fonda de Oriente, en Zaragoza donde me encuentro, en la fonda de las cuatro Naciones; advertí con tiempo en mis publicaciones, que los graves sucesos en Zaragoza desde el de Hore sucedían al Oriente de la población: también esta fonda se halla al Oriente.

(4.) El sitio y tales incidentes se crearán de escasa importancia, pero retroceda el curioso á la página 11 opúsculo 1.º 1848: «he mirado como puntos de influencia á Roma, Paris, Madrid: al Aragon tan solo por ser de Zaragoza el observador y las observaciones,

(5.) Véase el artículo «Narvaez y los terremotos» página 74 del mismo.

(6.) Es particular que aunque los ministros duran tan poco, apenas ha habido un ministerio desde el 1848 que haya dejado de morir el hermano de uno de sus miembros, siguiendo á esos fallecimientos la caída del mismo y á las veces de todo el gabinete; repentinamente desarrollase el cólera en Sevilla, hace morir al hermano de Lujan y con sorpresa de todos, cae el ministerio incluso Espartero.

(7.) En la noche del miércoles 19 de Diciembre hallándome de visita en Jaen con un matrimonio de Adra, oí llamar de ese modo al día 8, y lo comprendí á poco que reflexioné. Saben los aficionados á estas publicaciones, que con tiempo les avisé en octubre del 54, las borrascas que acompañarían á los días de aquel mes, Purísima Concepcion: les dije igualmente la tenacidad con que se sucedieron, interin España celebraba las fiestas de tan santo misterio, en febrero del 55; volvían los huracanes, segun estas re-

petian, con tal precision, que celebrandose en Sevilla la de desagravios el domingo 15 junio, sucede el temporal mas horroroso que quepa en ese mes, cuyos desastrosos efectos ha podido contar la Francia, coincidiendo con el bautizo del príncipe imperial, donde lejos de hallarse ocioso el número siete, siete eran los cardenales que lo presenciaron, y Patrizi en cuyo apellido se lee «Paz», corresponde al hermoso servicio de «padrino», de donde se deriva «Patria:» Patricio ha sido entre nosotros la «manzana» en la crisis reciente.

(8.) Era la cuadratura, *fuerte calor hacia la conclusion de esta fase elevandose el termómetro de R á mas de 50 grados*: el instrumento del editor de este *Esparterista* llegó á los 30, segun su diario, el 30 junio, 1 y 2 de julio; el mio solamente en este último dia: la *Esperanza* del 30 que copia el *Estado sanitario* de Madrid, asienta *la última semana de junio marcó los 50 grados* y se hubiera sentido mas á no soplar el Nordeste

(9) Sin duda que como conmemoracion de los hechos de aquella distinguida ciudad de Andalucía cuando el pronunciamiento de 1843, otras nuevas lenguas han precedido á los que en el 56 acaban de tener lugar; considerando como naturales ó cosa comun las inundaciones y escarnios dirigidos á la Purísima, puesto que á los ejercicios piadosos ha sustituido este nuevo linaje de ejercicios, gran sorpresa debe haberle causado al observador el repentino y violento desarrollo del cólera, cuando apenas se notaba en parage alguno de la península; no

menos notable el que no habiendo todavia enzuri-
zado el demonio contra los gitanos, lo hace al pre-
sente en aquellos barrios, y con esa persecucion
coincide la muerte en Barcelona de Agustin Jime-
nez alcalde de la gente de esa raza, ó sea el rey de
los gitanos.

(10) Caso doloroso me sirvió de lengua para
anunciar ya en marzo, las graves desgracias que
iban á llover sobre mi casa, y despues de 47 años
que no habia fallecido individuo alguno de mi fa-
milia, sucumbe uno el viernes 23 mayo á la hora
que tocaba salir la procesion del Santisimo de esta
mi parroquia de S. Felipe, estorbada por la lluvia,
y á los 49 dias (7 por 7) deja de existir otro, el
viernes 11 julio en la hora que se celebraba el gran
consejo con la reina, de tales resultados.

El 8 Enero habia publicado en el *Avisador mala-
queño* para hacer comprender la intima relacion
que en todo existe, que tomando por siml una fa-
milia de 8 individuos sin que en 10 ó 15 años mu-
riera ninguno, si viene la muerte no se satisface
con uno solo.

(11) En el *Espanterista* de hoy, pues escribo
esta nota el sábado 19 julio, hay un comunicado
donde se lee, *y no separándose en los siete dias que
lleva de duracion el fuego.*

(12) Este era de suma significacion para mí
desde antes de 1848 que comencé este estudio;
el de San Pio habríalo sido el del 5 de mayo, no es-
te otro de julio.

(13) Cuando el domingo 11 mayo entró Espartero en Zaragoza , escribí á mis corresponsales que entre los incidentes que le habian acompañado , de llegar el dia de la venida del Espíritu Santo , de haberse mantenido Ebro paseándose por la arboleda de Macanaz los tres dias 11 12 y 13 que en ella permaneciò , altura que si se vé rara vez , rarísima en mayo , ninguno me habia sorprendido mas , que el que se verificase el 11 , dia que ya de palabra como por escrito les advertí en enero , que seria el peor en cada uno de los meses del 1856 ; ahora les añadi que para 1857 serian los mas notables el 11 y 19.

(14) Digno de observacion es , que en esos mismos dias de los años 43 y 45 ocurre un temporal de aguas , que no he visto en los 30 que llevo de aquella ; á los 11 años del 43 , es el 54 , á los once del 45 , es el 56 : notables son los pronunciamientos de 54 y 56 y en varios de los opúsculos he repetido , lo que asientan los autores , de que al cabo de los once años tanto las lunaciones como las fiestas movibles venian á caer en los mismos dias , y para ello puede retroceder el curioso á la página última del opúsculo XIII.

(15) Este era el nombre del autor en la trágica escena [v. op. 2.º] y en cuyo apellido , encerrándose Odon , fué igualmente móvil de mi vaticinio sobre O'donnell , segun digo en los primeros opúsculos publicados en el 48 y 49.

(16) Quiero decir , háganles oposicion los

ayuntamientos con sus almacenes, que si no tienen, deben tener.

(17) Que informe el presidente Infante, y el capitán general san Miguel: hasta los dos apellidos fueron de significacion.

(18) Recuerdese que el lunes siete determina la Asamblea llamar á domicilio para la primera sesion: esta se anuda inesperadamente al dos veces siete, lunes 14.

(19) Coronó las notas refiriéndome á lo que digo en otro opúsculo, copiado nada menos que de mi paisano el fraile franciscano, Murillo, quien en sus *Excelencias de Zaragoza* atribuia el malestar y alteraciones de los pueblos, á los gobiernos; me fortalezo en la idea que emití, que no solo por delitos políticos pero ni aun por los criminales, aplicárase la pena de muerte; y que los que se hallan al frente de las Naciones son los que deben dar mayores pruebas de religiosos y morales, egemplos mas frecuentes dignos de imitarse, pues como constituidos en esas alturas, se hallan mas obligados á Dios, de cuya fuente nos ha de venir la salvacion, como con tanta tenacidad vengo imprimiendo en estas publicaciones.

(20) Quizá un solo zaragozano de los que disfrutaban cabal salud y exento de banderías, no acompañaba á toda esta ciudad á las tres y media de la tarde del domingo 11 de mayo en que el reloj de esta Torre Nueva anunciaba la llegada del *angel bajado del Cielo* (asi le llamaba un mi paisano en un

diario de esta capital, julio del 54): un zaragozano que no participaba del gentío y las galas que esperaban al *Generalísimo*, (otra adulacion nada menos que de la Junta del mismo 54:) pero este zaragozano, del centro de la misma Zaragoza que en sus procederes y escritos disputa en patriotismo á quienquiera que sea, meditaba en aquella hora el maridage de Maria Antonieta con Espartero, rodeado de los vitores el 24 Noviembre 1842 al pasar por esta libreria (pág. 52 op. XI), la abyeccion en que los españoles y especialmente sus paisanos habian caido y su sentimiento del 8 de marzo en cuyo dia se lamentaba de que estos ferrocarriles hubieran quedado por extranjeros. porque sentia interiormente el poco espacio que transcurriria para que á los nacionales cupiera esa gloria.

Esta de venta é igualmente los almanaques del mismo autor, Madrid, librerías de Perez y Calleja, calle de Carretas; Cuesta y Castillo en la Mayor; Olamendi, de Pontejos: Palacios, del Desengaño

En el reino de Valencia, además de esta ciudad en la de Mariana, en las ciudades y villas de Alcoy, Cabrera y Martí: Denia, Carcagente, Alcira, Ondara y Ayora.

Barcelona, viuda de Sauri y Oliveres.

Gerona, viuda de Grases.

Málaga, Moya y Martinez Aguilar.

Antequera, Checa y Aguilar.

Sevilla Hidalgo y compañía.

Granada, Zamora.

Alhama, (Andalucia) Espejo.

Ronda, Moreti.

Pamplona, viuda de Ripa y Erasun.

Tudela, Lizaso y Maya.

Estella, Zuansarren.

Huesca, viuda de Navarro.

Barbastro, Puyol España.

Zaragoza, Yagüe.



